

Gutiérrez Mellado, una decisión positiva

SIN lugar a dudas, la noticia política de la semana ha sido el relevo producido en la vicepresidencia primera del Gobierno, puesto al que accede un hombre, el teniente general Gutiérrez Mellado, calificado como «más liberal, pero también menos político» que su antecesor, el también teniente general De Santiago. La autorización no oficial de la «ikurriña», la cada vez más deteriorada situación económica y la desunión interna que parece haber surgido en Coordinación Democrática, en contraste con los intentos de unión de la derecha conservadora, son otros temas que, ocurridos durante la semana que hoy termina, merecen destacarse.

La primera minicrisis del Gobierno Suárez se ha resuelto con el acceso a su primera vicepresidencia de un ilustre militar, que desde el fallecimiento de Franco ha estado presente en todas las listas posibles de altos cargos del Estado. Desde su puesto como delegado del Gobierno en Ceuta, cargo que ocupaba en noviembre del pasado año, el general Gutiérrez Mellado ha pasado por la Capitanía General de la VII Región Militar y por el Alto Estado Mayor Central. Está considerado como un militar de talante liberal, que contribuyó decisivamente en la firma de los últimos acuerdos España-EE. UU.; que mantiene estrechos lazos con el alto mando de la O.T.A.N. y que tiene una moderna visión del papel que las fuerzas armadas han de representar en un Estado democrático. Colaborador del actual embajador de España en El Cairo, general Díez Alegría, su nombramiento ha sido acogido con satisfacción por casi todos los sectores políticos del país. El nombramiento, según impresiones de diversas fuentes de información política, pudo muy bien ser decidido hace quince días, cuando el presidente Suárez se reunió con la Plana Mayor del Ejército para obtener su consenso al proyecto de reforma política.

Ha tocado ahora el turno de reuniones con el presidente del Gobierno (que inopinadamente ha cancelado la serie de entrevistas que venía manteniendo con políticos de la oposición democrática catalana), al sector eclesiástico. Efectivamente, los cuatro cardenales españoles, monseñores Tarancón, Jubany, Bueno Monreal y González, acudieron conjuntamente a Castellana, 3, en donde conversaron durante dos horas con don Adolfo Suárez sobre asuntos relacionados con el tema Iglesia-Estado en su nuevo contexto.

Las discrepancias en el seno de Coordinación Democrática han subido de tono y han visto la luz pública. El sindicato ilegal U.G.T. y el P.S.O.E. renovado han mostrado su disconformidad con el abogado demócrata independiente don Antonio García Trevijano. A este respecto, las declaraciones de don Enrique Múgica Herzog (P.S.O.E.) han sido concluyentes. Por otra parte, el señor García Castro (Ramón Lobato), secretario general del P.T.E., ha manifestado en Sevilla la incapacidad de la oposición «para forzar un pacto con el país».

Como contrapartida, la unión de la derecha avanza hacia su consolidación. Los señores Fraga Iribarne, Fernández de la Mora, Silva Muñoz, Martínez Esteruelas y posiblemente López Rodó han proseguido las reuniones iniciadas hace unas semanas, con la pretensión de formar «una gran alianza populista». También la Democracia Cristiana no homologada en Europa mantiene reuniones en busca de la unidad electoral.

En otro orden de cosas, el P.S.O.E. renovado, cuyo secretario general,

Felipe González, ha manifestado al «Washington Post» los peligros que entrañaría una coalición con los comunistas, «que podría provocar una guerra civil y un golpe de Estado», se reunió con los parlamentarios socialistas que participan en la LXIII Conferencia de la Unión Interparlamentaria.

Bajo la presidencia de los Reyes, se inauguró en el Palacio de las Cortes la Conferencia de la Unión Interparlamentaria. Don Juan Carlos hizo alusión, durante su breve parlamento, a la reforma de las Cortes —«nos proponemos renovarlas en el futuro con ilusionada esperanza»—, haciendo también una llamada al entendimiento y respeto de todos los pueblos, ya que «cada uno tiene derecho a organizarse de acuerdo con su pro-

pieta idiosincrasia y con sus propias necesidades». La delegación aliada estuvo ausente en la ceremonia inaugural, justificando su actitud en el hecho de que las Cortes Españolas «conservan características de estrecho continuismo en la etapa anterior».

Por tercera vez en lo que va de año, Madrid está sin correspondencia. Los carteros han acudido de nuevo a la huelga al no verse cumplidas algunas de las promesas que les fueron hechas por el anterior director general de Correos y Telecomunicación. Las huelgas de la construcción en León, La Coruña y Burgos aún no han sido solucionadas, y en el sector del metal, mientras en Sabadell la situación permanece estacionaria, existen paros en La Coruña y Vigo.

La situación económica del país está cada día más deteriorada. La Cámara de Comercio madrileña ha hecho una declaración en la que expone su preocupación por el tema y achaca al Gobierno «la falta de un firme propósito de intervención en la marcha de la economía durante los meses que aún faltan para la culminación de la reforma constitucional». «El proceso de deterioro —prosigue la nota— es acui-



Teniente general De Santiago: dimisión «a petición propia»

mulativo y se corre el riesgo gravísimo de que el empeoramiento culmine en una crisis económica generalizada.» La sequía, además está originando un año catastrófico para el campo.

Aunque no oficialmente legalizada, la «ikurriña», bandera del Partido Nacionalista Vasco, será permitida de ahora en adelante. Este es el resultado más notable de la visita que el pasado fin de semana realizó a Vascongadas el ministro de la Gobernación, don Rodolfo Martín Villa. De ahora en adelante, la bandera quizá no será símbolo de terrorismo y podrá encabezar las manifestaciones y actos no oficiales que se celebren en el País Vasco.